



REVISTA DISLOCADXS

LIBROS Y ENTREVISTAS

Fundación Facultad de artes y letras libres americanas

HISTORIA
CIENCIA POLÍTICA
ANTROPOLOGÍA
FILOSOFÍA

Dislocadxs

(revista quincenal
que sale cuando
puede) les presenta
en este 4º número a:

**Anthony Almonte
Minaya**

Historia, memoria y ciudadanía: una conversación con

Anthony Almonte Minaya



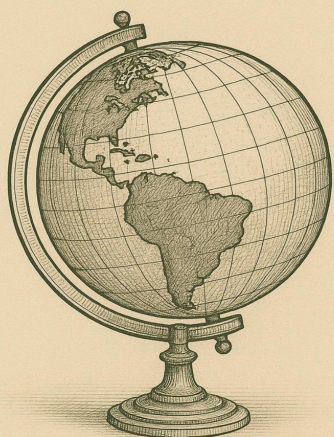
Anthony Almonte Minaya es historiador, politólogo y antropólogo, dedicado al estudio crítico de la historia dominicana, el pensamiento político y la cultura social del Caribe. Su quehacer intelectual se sitúa en la intersección entre la docencia, la investigación y la divulgación, combinando el rigor académico con una clara vocación pública orientada a la formación cívica y al fortalecimiento de las humanidades en la República Dominicana.



REVISTA DISLOCADXS

Revista dislocadxs nació en el año 2016, del vínculo entre estudiantes de la **Escuela de Historia y Ciencias Sociales**, de la extinta **Universidad ARCIS**, y el historiador y filósofo Jorge E. Retamal Hidalgo, con el fin de difundir la reflexión histórica, el arte y el pensamiento latinoamericano en resistencia al neoliberalismo, al colonialismo, al patriarcado y toda forma de opresión social. Hoy **dislocadxs** ha retornado para seguir difundiendo las grandes ideas que dan vida a nuestro continente.

CARTAS AL DIRECTOR
fundacionfalla@gmail.com



XV ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA ADHILAC

EN GIBRALTAR

SEPTEMBER 9-13, 2026

*"Historia de la movilidad Atlántica y Pacífica:
Personas, mercancías, barcos, ideas y rutas
entre islas y continentes."*

Fundación FALLA (www.fundacionfalla.cl)

La Fundación FALLA, también denominada **Facultad de Artes y Letras Libres Americanas**, es una organización cultural y académica sin fines de lucro radicada en la Región de Los Ríos, Chile. Su labor se enmarca en la promoción, investigación y difusión del pensamiento crítico latinoamericano, así como en la generación de espacios de reflexión interdisciplinaria orientados a las artes, las humanidades y las ciencias sociales.

Objeto y Áreas de Acción

1. Circulación del pensamiento latinoamericano

FALLA se define como un «agente autónomo» comprometido con la circulación del pensamiento latinoamericano. Esto implica un trabajo sostenido en la reflexión crítica sobre las diversas identidades culturales, históricas y sociales que conforman el continente.

2. Investigación y producción de conocimiento

La fundación tiene por objetivo desarrollar investigación de alto nivel en disciplinas de las artes, humanidades y ciencias sociales. Su enfoque es interdisciplinario, lo que permite abordar fenómenos culturales desde múltiples perspectivas metodológicas y teóricas.

3. Formación, conferencias y actividades académicas

Fundación FALLA realiza Conferencias con ponentes internacionales. Algunos de los temas abordados incluyen:

- La escritura académica y científica.
- Historia social y cultural de Nuestra América.
- Derechos humanos y memoria histórica.
- Literatura y poesía en contextos de dictadura y resistencia.
- Etc.

La fundación desarrolla programas formativos, diplomados y conferencias orientados tanto a públicos especializados como a la comunidad interesada en pensamiento crítico y análisis cultural.

4. Sociedad Filosófica de Valdivia y Sociedad de Exploradores del Pasado

La fundación impulsa instancias organizativas como la Sociedad Filosófica de Valdivia, que está destinada a personas interesadas en la reflexión filosófica y la lectura colectiva, así como la Sociedad de Exploradores del Pasado, enfocada en la investigación y difusión de temas relacionados con historia, antropología y arqueología de la región de Los Ríos.

Patrocinios y Colaboraciones

FALLA mantiene vínculos con diversas instituciones académicas y culturales, tanto nacionales como internacionales. Entre los patrocinadores se encuentran universidades de México, Panamá, Cuba y Chile, lo que indica una red colaborativa amplia que apoya sus actividades de investigación y difusión.

En síntesis, la Fundación FALLA es una institución chilena de carácter intelectual y cultural, orientada a:

- Promover y difundir el pensamiento crítico latinoamericano.
- Fomentar investigación avanzada en artes, humanidades y ciencias sociales.
- Organizar actividades académicas, conferencias y sociedades de estudio.
- Colaborar con instituciones universitarias nacionales e internacionales.

Su enfoque combina la producción de conocimiento con la apertura a la comunidad y a diversos públicos interesados en las problemáticas culturales, históricas y filosóficas de América Latina.

ANTHONY ALMONTE MINAYA



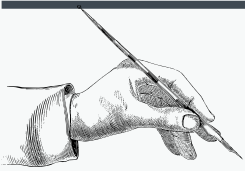
PUBLICACIONES

Es Licenciado en Ciencias Políticas y Licenciado en Educación, mención Ciencias Sociales, por la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Asimismo, posee una Maestría en Historia Dominicana y una Maestría en Antropología Social y Cultural, ambas cursadas en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Su formación académica se complementa con estudios especializados en fascismos y extrema derecha, arqueología preventiva, archivística, innovación pedagógica y educación por competencias, lo que evidencia una perspectiva interdisciplinaria y una diversidad metodológica en su aproximación a las ciencias sociales.

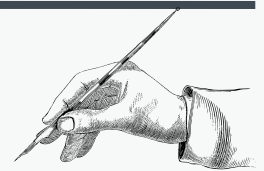
Almonte Minaya se desempeña como docente en distintos niveles e instituciones, entre ellas el Ministerio de Educación, la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), la Universidad del Caribe (UNICARIBE), la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM) y la Universidad Católica Nordestana (UCNE). Asimismo, coordina el programa Generatio Nova Universitatis en la UASD Recinto Santiago. Participa activamente en espacios culturales y académicos como el Ateneo Amantes de la Luz, el Archivo Histórico de Santiago y la Comisión Permanente de Efemérides Patrias, y es cofundador de La Escuela del Cibao, una plataforma dedicada a la reflexión histórica y social desde una perspectiva regional.

Sus líneas de investigación abarcan la historia dominicana de los siglos XIX y XX, los movimientos obreros, la cultura popular, el patrimonio, la identidad nacional y la antropología social y cultural en el Caribe. Entre sus investigaciones recientes destacan los estudios sobre el movimiento obrero durante la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo y la Huelga Azucarera de 1946, así como su trabajo sobre la tradición sonera de Los Pepines, en Santiago de los Caballeros (República Dominicana), en el que articula historia social, memoria y cultura popular.

Es autor, junto a Humberto Méndez, del libro “General Perico Pepín: Un hombre colgado en el corazón de Lilís” (2025), y ha publicado numerosos artículos y columnas de divulgación histórica y política entre 2018 y 2024. Como columnista del medio digital Acento, ha abordado temas relacionados con el civismo, el pensamiento político, la identidad nacional y los procesos históricos dominicanos, consolidándose como una de las voces jóvenes más activas en la difusión crítica de la historia y las ciencias sociales en el espacio público dominicano.



Entrevista



dislocadxs



Anthony Almonte Minaya

2. ¿Por qué considera necesario un enfoque interdisciplinario para comprender los procesos históricos del Caribe?

Considero indispensable un enfoque interdisciplinario para comprender los procesos históricos del Caribe porque se trata de una región marcada por la colonialidad, la esclavitud, las migraciones, la diversidad cultural y las relaciones desiguales de poder. Estos fenómenos no pueden explicarse adecuadamente desde una sola disciplina. La historia permite reconstruir los hechos y contextos, la antropología aporta la comprensión de las identidades, memorias y prácticas culturales, y las ciencias políticas ayudan a interpretar las estructuras de poder y los proyectos ideológicos en disputa. Solo desde una mirada interdisciplinaria es posible captar la complejidad del Caribe como un espacio histórico, social y cultural dinámico, atravesado por múltiples temporalidades y experiencias.

I. Formación e interdisciplinariedad

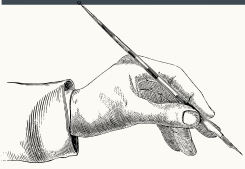
1. Su formación combina historia, ciencias políticas y antropología. ¿Qué le aporta cada disciplina a su manera de analizar la sociedad dominicana?

Mi formación en historia, ciencias políticas y antropología me permite analizar la sociedad dominicana desde múltiples escalas y dimensiones. La historia me aporta la comprensión de los procesos de larga duración, las continuidades y rupturas que han configurado nuestras estructuras sociales y políticas. Las ciencias políticas me brindan herramientas para analizar el poder, el Estado, las ideologías y las dinámicas institucionales que inciden en la vida pública. Por su parte, la antropología me permite acercarme a la cultura, a las prácticas cotidianas, a las representaciones simbólicas y a las voces de los sujetos históricos, especialmente aquellos que han sido tradicionalmente marginados. La articulación de estas disciplinas me ayuda a construir análisis más complejos y menos reduccionistas sobre la realidad dominicana.

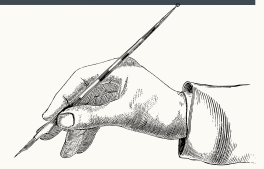
II. Historia dominicana y construcción de la nación

3. En varios de sus artículos usted aborda el surgimiento del sentimiento nacional dominicano. ¿Cuáles son los hitos históricos más decisivos en esa construcción?

En mis trabajos he insistido en que el sentimiento nacional dominicano no surge de manera espontánea en 1844, sino como resultado de un proceso histórico largo y complejo. Entre los hitos más decisivos destaco, en primer lugar, las Devastaciones de Osorio (1605-1606), que marcaron el aislamiento económico y social de la colonia y aceleraron la formación de una cultura criolla diferenciada. Asimismo, la criollización desarrollada entre los siglos XVII y XVIII, producto del mestizaje y de formas de vida rurales y comunitarias, fue fundamental para la configuración de una identidad propia.



Entrevista a Anthony Almonte Minaya



Otro momento clave fue la Revolución haitiana y las posteriores ocupaciones haitianas (1822-1844), que, lejos de diluir la identidad local, reforzaron la conciencia de diferencia cultural y política. La Independencia Efímera de 1821 evidencia ya la existencia de un pensamiento autonomista, mientras que la fundación de La Trinitaria y el proceso que culmina en 1844 representan la cristalización política de una identidad previamente construida. Finalmente, considero que la Guerra de la Restauración (1863-1865) constituye el momento en que el sentimiento nacional se consolida plenamente, al convertirse en un proyecto popular de defensa de la soberanía y afirmación del Estado dominicano.

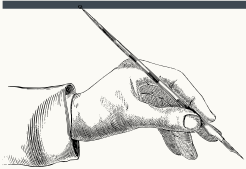
4. ¿Cómo dialogan las narrativas oficiales de la nación con las experiencias populares y regionales?

Las narrativas oficiales de la nación suelen privilegiar los grandes acontecimientos políticos, los héroes y las fechas patrias, construyendo un relato lineal y centralizado del pasado. Sin embargo, estas narrativas dialogan y en muchos casos entran en tensión con las experiencias populares y regionales, que revelan una historia más diversa y compleja. Desde las prácticas cotidianas de campesinos, hateros, obreros y comunidades locales, hasta las expresiones culturales regionales, se puede observar cómo la nación también se construye desde abajo. A mi juicio, las experiencias populares y regionales no contradicen necesariamente la narrativa nacional, sino que la enriquecen y la problematizan. Permiten visibilizar actores históricamente marginados y comprender que la identidad dominicana no es homogénea, sino el resultado de múltiples trayectorias sociales, culturales y territoriales. Integrar estas miradas implica asumir que la nación es una construcción en permanente diálogo entre el discurso oficial y la memoria viva de las comunidades, y que solo reconociendo esa pluralidad es posible entender de manera más completa la historia dominicana.

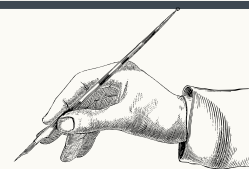
III. Movimiento obrero y conflicto social

5. Su investigación sobre el movimiento obrero durante la dictadura de Trujillo y la Huelga Azucarera de 1946 rescata un episodio poco trabajado. ¿Qué revela este proceso sobre el régimen y la sociedad dominicana de la época?

Mi investigación sobre el movimiento obrero durante la dictadura de Trujillo y, en particular, sobre la Huelga Azucarera de 1946, revela las profundas contradicciones del régimen y de la sociedad dominicana de la época. Por un lado, pone en evidencia el carácter autoritario y represivo del trujillismo, que se presentaba como garante del orden y del progreso, pero que reaccionó con vigilancia, control y coerción frente a cualquier intento de organización autónoma de los trabajadores. Por otro lado, este proceso muestra que, incluso bajo una dictadura personalista, existieron márgenes de acción colectiva y formas de resistencia obrera que cuestionaron las condiciones laborales, los salarios y las relaciones de poder en los ingenios. Asimismo, la huelga revela una sociedad más dinámica y conflictiva de lo que tradicionalmente se ha asumido. Los trabajadores azucareros, muchos de ellos campesinos, migrantes y obreros temporales, no fueron sujetos pasivos del régimen, sino actores conscientes que articularon demandas económicas y sociales en un contexto extremadamente adverso. Este episodio permite entender que el consenso trujillista no fue absoluto y que la estabilidad del régimen se sostuvo tanto en la represión como en la neutralización sistemática de los conflictos sociales.



Entrevista a Anthony Almonte Minaya



6. ¿Por qué cree que la historia del trabajo y de los trabajadores sigue siendo marginal en la historiografía dominicana?

Considero que la historia del trabajo y de los trabajadores sigue siendo marginal en la historiografía dominicana por varias razones. En primer lugar, ha predominado una historiografía centrada en las élites políticas, los grandes líderes y los acontecimientos institucionales, relegando a un segundo plano a los sectores populares. En segundo lugar, el peso de la dictadura de Trujillo y su control sobre la producción intelectual generó silencios prolongados en torno a las luchas obreras, silencios que en muchos casos se mantuvieron incluso después de 1961.

A esto se suma la limitada preservación y acceso a fuentes documentales sobre el mundo del trabajo, así como una débil tradición de historia social y laboral en el país. Sin embargo, creo que recuperar la historia de los trabajadores no solo es un acto de justicia historiográfica, sino una vía fundamental para comprender las estructuras económicas, las relaciones de poder y las formas de resistencia que han marcado la sociedad dominicana. Integrar estas experiencias permite construir una visión más completa, crítica y democrática de nuestro pasado.

IV. Cultura popular, identidad y memoria

7. En su estudio sobre la tradición sonera de Los Pepines, ¿cómo se articula la música con la identidad barrial y la memoria histórica?

En mi investigación sostengo que la música, específicamente el son, funciona como un eje articulador de la identidad barrial y de la memoria histórica de Los Pepines. El Son de Keka no es solo una práctica musical, sino un ritual social que reactualiza el pasado y lo trae al presente cada domingo. A través del baile, la vestimenta, los gestos y la ocupación del espacio público, los participantes reconstruyen una memoria colectiva que remite a historias de vida, a personajes emblemáticos del barrio y a formas tradicionales de sociabilidad urbana.

La música se convierte así en un archivo vivo: transmite valores, saberes y sentidos de pertenencia que no están escritos, pero que se reproducen corporal y emocionalmente. En ese sentido, el son articula pasado y presente, permitiendo que la identidad pepinera se reafirme frente a los cambios urbanos y culturales.

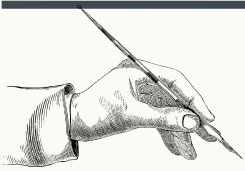
8. ¿Qué papel cumplen las expresiones culturales populares en la construcción de una identidad nacional plural?

Desde mi perspectiva, las expresiones culturales populares cumplen un papel fundamental en la construcción de una identidad nacional plural porque visibilizan las múltiples voces, territorios y experiencias que conforman la nación. Prácticas como el son, el carnaval o las tradiciones barriales cuestionan las narrativas homogéneas de la identidad nacional y muestran que lo dominicano se construye desde la diversidad social, regional y cultural. Estas expresiones permiten que sectores históricamente marginados inscriban su memoria y sus prácticas en el imaginario nacional, aportando matices y complejidad a la idea de nación. En ese sentido, la cultura popular no es un complemento folclórico, sino un espacio político y simbólico donde se negocian pertenencias, se afirma la diferencia y se fortalece una identidad nacional abierta, dinámica y profundamente democrática.

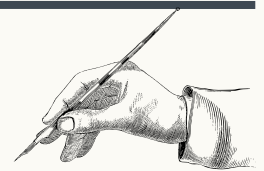
V. Pensamiento político y educación cívica

9. En artículos como *La enseñanza de los valores cívicos* o *El contexto histórico y social de la política dominicana*, usted insiste en la dimensión formativa de la historia. ¿Qué déficits observa hoy en la educación cívica dominicana?

En mis artículos he insistido en que uno de los principales déficits de la educación cívica dominicana es la brecha entre el discurso y la práctica. Con frecuencia, la enseñanza de los valores cívicos se reduce a un enfoque normativo y declarativo, centrado en la memorización de



Entrevista a Anthony Almonte Minaya



conceptos, sin que estos se vivan cotidianamente en la escuela. La educación cívica no puede limitarse al adoctrinamiento ni a la repetición de valores abstractos; debe practicarse en la convivencia escolar, en el respeto, en la participación y en la construcción de empatía. Otro déficit importante es que, aunque existen marcos normativos claros como la Ordenanza No. 3'99, que reconoce la necesidad de fortalecer los valores éticos, morales y ciudadanos, muchas veces estos no se traducen en planes pedagógicos coherentes y sostenidos. A esto se suma que la escuela ha perdido su papel privilegiado como principal agente de socialización y enfrenta una crisis frente a otros espacios de influencia social. En consecuencia, la educación cívica suele quedar relegada, fragmentada o limitada a una visión moralizante, sin una comprensión profunda de los derechos humanos, la democracia y la responsabilidad ciudadana.

10. ¿Cómo puede la enseñanza de la historia contribuir a una ciudadanía crítica y democrática?

Considero que la enseñanza de la historia puede contribuir de manera decisiva a la formación de una ciudadanía crítica y democrática cuando deja de presentarse como un simple relato de fechas y héroes, y se convierte en un espacio de reflexión ética, política y social. La historia permite comprender los procesos que han dado forma a la sociedad, identificar conflictos, desigualdades y luchas, y reconocer que la democracia es una construcción histórica, frágil y siempre inacabada. Desde esta perspectiva, enseñar historia implica fomentar el pensamiento crítico, el análisis de distintas interpretaciones del pasado y la capacidad de situarse frente a los problemas del presente con conciencia histórica. La educación cívica, integrada a la enseñanza de la historia, debe promover competencias, conocimientos, habilidades y actitudes para la participación activa en la vida pública. Esto supone trabajar no solo los

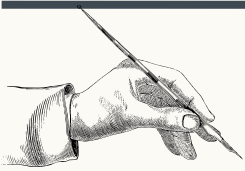
contenidos curriculares, sino también el clima escolar, las prácticas pedagógicas y las experiencias de participación dentro de la escuela. Solo así la teoría puede elevar el espíritu, transformar la conciencia y contribuir a la formación de ciudadanos comprometidos, críticos y verdaderamente democráticos.

VI. Divulgación, prensa y espacio público

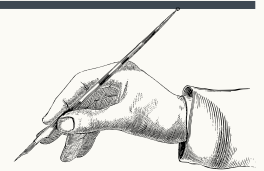
11. Usted escribe regularmente en Acento, un medio de amplia circulación. ¿Qué diferencias encuentra entre escribir para revistas académicas y para la prensa digital?

Escribir para revistas académicas y hacerlo para la prensa digital responde a lógicas, públicos y objetivos distintos. En el ámbito académico, el énfasis está puesto en el rigor metodológico, el diálogo con la bibliografía especializada, la precisión conceptual y la validación por pares. Es un tipo de escritura más lenta, cuidadosa y técnica, orientada a comunidades específicas de investigadores y estudiantes, donde el principal objetivo es producir conocimiento y aportar a debates disciplinarios.

En cambio, escribir para la prensa digital, como en Acento, implica un ejercicio de traducción del conocimiento académico a un lenguaje accesible, sin renunciar al contenido crítico ni a la profundidad analítica. Allí el reto consiste en comunicar ideas complejas de manera clara, directa y pertinente para un público amplio, conectado con los problemas del presente. La prensa digital permite una interacción más inmediata con la realidad social y política, así como un diálogo más directo con los lectores. Para mí, ambas formas de escritura no se oponen, sino que se complementan: la academia aporta el sustento teórico y analítico, mientras que la divulgación periodística cumple una función cívica fundamental al llevar el pensamiento crítico al espacio público.



Entrevista a Anthony Almonte Minaya



12. ¿Qué responsabilidades asume un historiador cuando interviene en el debate público?

Cuando intervengo en el debate público asumo una responsabilidad ética e intelectual: mantener el rigor histórico, usar las fuentes con honestidad y evitar la simplificación del pasado, aun cuando el contexto lo demande. También asumo una responsabilidad cívica, orientada a cuestionar mitos, problematizar los relatos oficiales y contribuir a una comprensión crítica del presente. Considero fundamental comunicar de forma clara y accesible, sin perder profundidad, para fortalecer la cultura cívica, el pensamiento crítico y los valores democráticos.

VII. Caribe, comparaciones y presente

13. Desde su perspectiva caribeña, ¿qué puntos de contacto y de tensión observa entre la historia dominicana y otros procesos del Caribe y América Latina?

Desde una perspectiva caribeña, observo múltiples puntos de contacto entre la historia dominicana y otros procesos del Caribe y América Latina, especialmente en experiencias compartidas como la colonización, la esclavitud, el mestizaje, las economías de plantación y las luchas por la soberanía. Al mismo tiempo, identifico tensiones derivadas de trayectorias históricas particulares, como la fragmentación colonial, las distintas formas de organización económica y las relaciones desiguales de poder. En el caso dominicano, la convivencia insular con Haití introduce una especificidad que complejiza nuestra experiencia histórica y nos obliga a pensar la nación en diálogo constante con el Caribe, más allá de visiones aisladas o excepcionales.

14. ¿Cómo aborda en su trabajo temas sensibles como identidad, frontera y relaciones dominico-haitianas?

En mi trabajo abordo temas sensibles como la identidad, la frontera y las relaciones dominico-

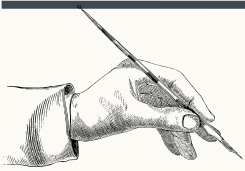
haitianas desde una perspectiva histórica y crítica, evitando explicaciones esencialistas o ahistóricas. Procuro situar estos temas en procesos de larga duración, atendiendo a factores económicos, sociales, culturales y políticos que han moldeado las relaciones entre ambos pueblos. Mi enfoque parte del reconocimiento de la diversidad, del conflicto y de las asimetrías históricas, pero también de los intercambios y coexistencias cotidianas. Entiendo que tratar estos temas con responsabilidad implica contribuir al diálogo informado, desmontar prejuicios y promover una comprensión más compleja y humana de la realidad fronteriza y caribeña.

VII. Caribe, comparaciones y presente

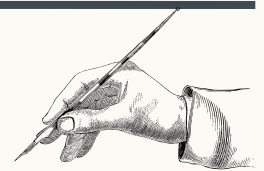
15. ¿En qué proyectos de investigación o escritura está trabajando actualmente y hacia dónde le gustaría orientar su trabajo en los próximos años?

Actualmente me encuentro trabajando en la elaboración de mi propuesta de tesis doctoral para el Doctorado en Ciencias Sociales que curso en la Universidad Católica de Murcia. El proyecto lleva por título Exiliados republicanos españoles y la formación del movimiento obrero en la República Dominicana durante la dictadura de Trujillo (1939-1946), y se centra en analizar el impacto político, educativo y cultural de los exiliados republicanos españoles en el desarrollo del movimiento obrero dominicano, así como las estrategias del régimen trujillista para instrumentalizar su presencia en el contexto internacional de la Segunda Guerra Mundial.

En los próximos años me gustaría orientar mi trabajo hacia el estudio comparado de los movimientos obreros, las migraciones políticas y los procesos de circulación de ideas en el Caribe y América Latina, profundizando en la relación entre autoritarismo, exilio y resistencia social. Asimismo, aspiro a seguir articulando investigación académica, docencia y divulgación, con el objetivo de contribuir a una comprensión crítica del pasado que dialogue de manera activa con los debates del presente.



Reseña



dislocadxs



Artículo:

“La tradición sonera en los pepines de Santiago de los Caballeros: una alternativa de promoción de la cultura urbana” de Anthony Almonte Minaya

Reseña realizada por

Dr. Jorge E. Retamal Hidalgo

- ✓ Doctor en Filosofía (U. de Chile).
- Magíster en Historia y Teoría del Arte (U. de Chile).
- Licenciado en Historia y Ciencias Sociales (U. ARCIS).
- Licenciado en Educación (U. ARCIS).
- Profesor de Historia y Ciencias Sociales (U. ARCIS).

Presidente Fundación FALLA

Editor de Ediciones A89

Autor de

“El Detalle al límite del ojo. Variaciones sobre estética contemporánea”

2026

“Los Mutilados de Capricornio. Breves comentarios para una nueva Historia de la Guerra”

2026

“Francisco Bilbao. Verdad y destrucción”

2024

“La Posibilidad Crítica del Arte Contemporáneo. Ensayos reunidos”

2023

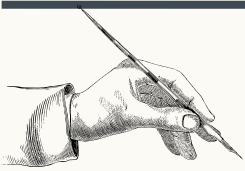
“La Nación Rota”

2023

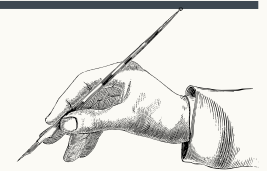
El libro *Músicas, danzas y expresiones festivas en América Latina y el Caribe. Historia, museos y patrimonio* (2025), compilado por Jorge Enrique Elías-Caro y Raúl Román Romero, propone, desde su introducción, una concepción de lo sonoro como dimensión constitutiva de la vida social, la memoria colectiva y los procesos de construcción identitaria en América Latina y el Caribe. La música es presentada como una práctica cultural situada, inseparable de los territorios y de las comunidades que la producen, transmiten y resignifican en el tiempo. En este marco general se inscribe el artículo de **Anthony Almonte Minaya**, “*La tradición sonera en los pepines de Santiago de los Caballeros: una alternativa de promoción de la cultura urbana*”, que desarrolla un estudio atento a las relaciones entre música, barrio y experiencia urbana.

El artículo sostiene que la tradición sonera en el barrio Los Pepines cumple una función estructurante en la vida comunitaria, en tanto articula prácticas musicales, memorias compartidas y formas específicas de sociabilidad. El son aparece como un lenguaje cultural que organiza encuentros, celebraciones y trayectorias de transmisión intergeneracional, inscribiéndose de manera orgánica en la experiencia cotidiana del barrio. De este modo, la música no se limita a acompañar la vida urbana, sino que participa activamente en su configuración simbólica.

La hipótesis central del texto plantea que el reconocimiento de la tradición sonera como patrimonio vivo del barrio permite potenciar procesos de promoción de la cultura urbana desde una lógica comunitaria.



Reseña



Esta afirmación se apoya en la observación de prácticas concretas que evidencian la continuidad histórica del son, su apropiación colectiva y su capacidad para generar sentidos de pertenencia. La música funciona, en este contexto, como un recurso cultural ya legitimado por la comunidad, cuya puesta en valor fortalece los vínculos sociales y la identidad barrial.

El autor releva que la tradición sonera se mantiene activa gracias a su inserción en espacios locales de interpretación y circulación, así como por su transmisión entre generaciones. Este proceso de continuidad responde a una dinámica de actualización permanente que permite al son dialogar con las transformaciones sociales del entorno urbano. La tradición es comprendida, así, como un proceso histórico en movimiento, capaz de integrar cambios sin perder su anclaje territorial.

Desde el punto de vista teórico, el artículo se apoya en enfoques propios de los estudios culturales y del patrimonio inmaterial, que conciben la cultura como una práctica social situada y relacional. La música es interpretada como un dispositivo de memoria colectiva y como un medio de producción de sentido comunitario, especialmente relevante en contextos urbanos atravesados por desigualdades simbólicas. Esta perspectiva permite comprender la tradición sonera como una forma de agencia cultural que contribuye a la afirmación identitaria del barrio.

En diálogo con la introducción del volumen, el texto de Almonte Minaya refuerza la idea de que las músicas del Caribe constituyen espacios privilegiados para observar procesos de resistencia, continuidad y resignificación cultural. La experiencia de Los Pepines muestra que la promoción de la cultura urbana puede apoyarse en prácticas musicales ya existentes, cuya legitimidad proviene de su arraigo social y de su función histórica en la comunidad.

Para concluir debo señalar que el artículo aporta una lectura sólida sobre la relación entre música y ciudad, al mostrar cómo una tradición musical específica participa en la construcción de memoria, identidad y territorio urbano. El son, en el contexto de Los Pepines, se presenta como un elemento central de la vida cultural barrial y como un eje desde el cual es posible pensar la cultura urbana como un proceso colectivo, históricamente situado y socialmente activo.



Convocatoria:

Conferencias FALLA 2026

Fundación FALLA invita a historiadoras e historiadores a postular sus propuestas para el ciclo online de Conferencias FALLA 2026, que se realizará una vez al mes entre enero y diciembre del 2026. La participación es ad honorem.

Requisitos:

- Enviar un resumen de máximo 250 palabras.
- Completar formulario con nombre, grado académico, institución, título de la conferencia, biografía breve y publicaciones (si corresponde).
- (Opcional) Adjuntar carta y logo institucional para ser patrocinante.

Dinámica:

- Conferencias online moderadas por el MC Dr. Jorge E. Retamal Hidalgo.
- 45 minutos de exposición + preguntas del público.
- Se otorgará certificado de participación para la o el conferencista.

Compromiso:

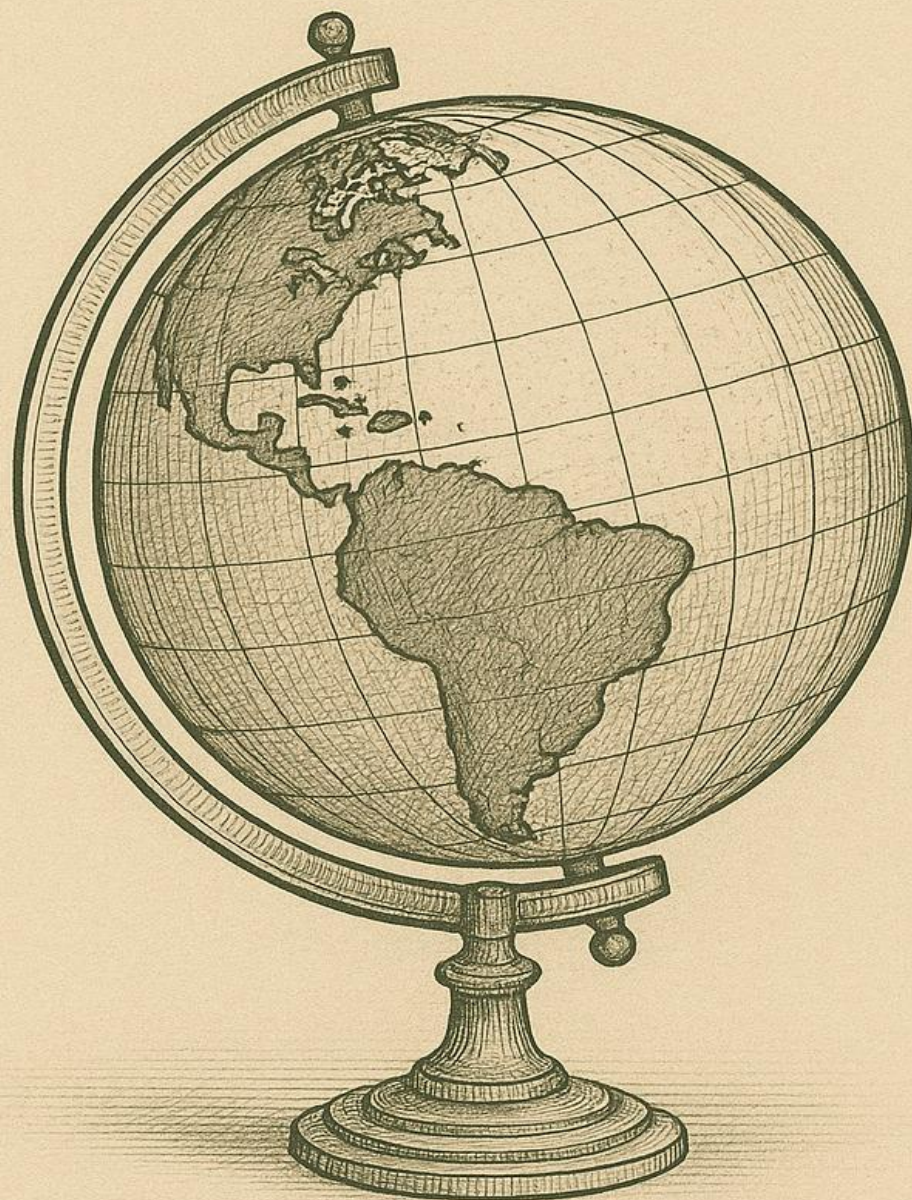
Difusión en redes sociales propias y de instituciones patrocinantes.

Postulaciones: hasta completar los 12 cupos del año 2026.



Solicita más información en:
fundacionfalla@gmail.com





**XV ENCUENTRO
INTERNACIONAL DE LA
ADHILAC
EN GIBRALTAR
SEPTEMBER 9-13, 2026**

*“Historia de la movilidad Atlántica y Pacífica:
Personas, mercancías, barcos, ideas y rutas
entre islas y continentes.”*